

LA PROTESTA

Las huelgas de elementos conscientes, como han demostrado hasta ahora serán los del gremio de cocheros y rodados, no se deben concentrar solamente al consiguiente aumento de sueldo, sino que se debe considerar lo que el gremio hace para conseguir, esto es, aquello que la tienda. A la dignificación de los que componen el gremio y la paulatina reivindicación social que por su moralidad debiera alcanzar todo hombre de honor, en todos los aspectos de la consideración y el respeto público.

No es el ideal del proletario, el de mejorar únicamente sus condiciones financieras, sino el de dejar de ser bestias de carga para convertirse en seres humanos. No se deben por las finanzas de las huelgas no deben limitar jamás a la mayor o menor satisfacción del estómago, sino que debe tender a la conquista de todas las dignidades humanas.

EN EL EDÉN ARGENTINO

En Balance al director del periódico. En Libre, fué analizado en pleno día y en la vía pública por una persona enviada al efecto, para que no prosiaga sus campañas contra la municipalidad.

El edén argentino es de los mejores, el mejor, es respetar al habitante, se le dejó hablar, se le dejó escribir y se lo apela.

"LA GIUSTIZIA"

Un nuevo y bravo campán de las ideas libertarias acaba de hacer su aparición en Montevideo. Nos referimos al periódico La Giustizia, que es el comparsa de Roberto Angri, y cuyo primer número ha sido publicado hoy.

Bien pensada y bien escrita La Giustizia hará obra bella y buena de propaganda revolucionaria, ciertando para ello con elementos excelentes de colaboración.

Dirección: Pérez Castellanos 37 - Montevideo.

EL PROGRESO

Todos se avancecen del progreso de la sociedad, y ninguno progrsa.

La sociedad jamás avanza. Pierde tanto en su desarrollo que pierde el otro. Su cambio incierto, es bárbara, civilizada, cristianizada, rica, científica; pero seña va-riaciones no son mejoras. Por cada cosa que se recibe algo se pierde. La sociedad adquiere nuevas artes y pierde viejas industrias. Quien contribuye a la cultura, pierde su fuerza original. Si no importa el viejo, herido en el salvaje con una hacha, y en los días la barba se habrá crastizado y borrado como si su carne fuera ercilla, y el mismo golpe avivara al hombre blanco a la sepultura.

Los hombres vivientes han constituido el campo por el perdido al uso de los pies. Se sostiene con zancos, pero la falta de la más resistencia de masticación. Tienen un príncipe real de Ginebra, mas no saben conocer la hora por el sol. Tienen al almanaque astrológico, y así seguro de la información curiosa, cumplen su estafeta del cielo. No observan lo simbólico, tanto como S. este desconsolado al equinoccio; y todo el brillante calendario del sol no tiene curaduría en su interior. Su libro de notas inutilizó su memoria, sus bibliotecas embotan su telón; la compañía de seguros aumenta su miedo de accidente, y su pánico se multiplicó si se cae al suelo. Si esto no se ha perdido con el refinamiento alguna energía, con el cristianismo introducido en formas émíticas, sigue vigor de la virtud salvaje.

Por causa de la salud de estos dos hombres, el príncipe real y el rey salvaje, se ha perdido el relaj y la leva de cambio en el banco, y el nuevo Zairendio despierta, que por toda proporción, tiene una clava, una lanza, una espada y la virgenidad partida.

RALPH WALDO EMERSON

Do, re, mi, fa...

A propósito de la celebración del aniversario de mayo de 1810 en Santiago del Estero, les envío lo siguiente:

Un breve comunicado el desalojamiento de la gobernadora, las buenas intenciones de la legislatura, así como la de los diputados, así como la de los senadores.

El príncipe real de Ginebra, mas no sabe

conocer la hora por el sol. Tienen al almanaque astrológico, y así seguro de la información curiosa, cumplen su estafeta del cielo. No observan lo simbólico, tanto como S. este desconsolado al equinoccio; y todo el brillante calendario del sol no tiene curaduría en su interior. Su libro de notas inutilizó su memoria, sus bibliotecas embotan su telón; la compañía de seguros aumenta su miedo de accidente, y su pánico se multiplicó si se cae al suelo. Si esto no se ha perdido con el refinamiento alguna energía, con el cristianismo introducido en formas émíticas, sigue vigor de la virtud salvaje.

Por causa de la salud de estos dos hom

bres, el príncipe real y el rey salvaje, se ha

perdido el relaj y la leva de cambio en el

banco, y el nuevo Zairendio despierta,

que por toda proporción, tiene una clava,

una lanza, una espada y la virgenidad par-

tida. Los hombres vivientes han constituido el campo por el perdido al uso de los pies. Se sostiene con zancos, pero la falta de la más resistencia de masticación. Tienen un príncipe real de Ginebra, mas no saben conocer la hora por el sol. Tienen al almanaque astrológico, y así seguro de la información curiosa, cumplen su estafeta del cielo. No observan lo simbólico, tanto como S. este desconsolado al equinoccio; y todo el brillante calendario del sol no tiene curaduría en su interior. Su libro de notas inutilizó su memoria, sus bibliotecas embotan su telón; la compañía de seguros aumenta su miedo de accidente, y su pánico se multiplicó si se cae al suelo. Si esto no se ha perdido con el refinamiento alguna energía, con el cristianismo introducido en formas émíticas, sigue vigor de la virtud salvaje.

Por causa de la salud de estos dos hom

bres, el príncipe real y el rey salvaje, se ha

perdido el relaj y la leva de cambio en el

banco, y el nuevo Zairendio despierta,

que por toda proporción, tiene una clava,

una lanza, una espada y la virgenidad par-

tida. Los hombres vivientes han constituido el campo por el perdido al uso de los pies. Se sostiene con zancos, pero la falta de la más resistencia de masticación. Tienen un príncipe real de Ginebra, mas no saben conocer la hora por el sol. Tienen al almanaque astrológico, y así seguro de la información curiosa, cumplen su estafeta del cielo. No observan lo simbólico, tanto como S. este desconsolado al equinoccio; y todo el brillante calendario del sol no tiene curaduría en su interior. Su libro de notas inutilizó su memoria, sus bibliotecas embotan su telón; la compañía de seguros aumenta su miedo de accidente, y su pánico se multiplicó si se cae al suelo. Si esto no se ha perdido con el refinamiento alguna energía, con el cristianismo introducido en formas émíticas, sigue vigor de la virtud salvaje.

Por causa de la salud de estos dos hom

bres, el príncipe real y el rey salvaje, se ha

perdido el relaj y la leva de cambio en el

banco, y el nuevo Zairendio despierta,

que por toda proporción, tiene una clava,

una lanza, una espada y la virgenidad par-

tida. Los hombres vivientes han constituido el campo por el perdido al uso de los pies. Se sostiene con zancos, pero la falta de la más resistencia de masticación. Tienen un príncipe real de Ginebra, mas no saben conocer la hora por el sol. Tienen al almanaque astrológico, y así seguro de la información curiosa, cumplen su estafeta del cielo. No observan lo simbólico, tanto como S. este desconsolado al equinoccio; y todo el brillante calendario del sol no tiene curaduría en su interior. Su libro de notas inutilizó su memoria, sus bibliotecas embotan su telón; la compañía de seguros aumenta su miedo de accidente, y su pánico se multiplicó si se cae al suelo. Si esto no se ha perdido con el refinamiento alguna energía, con el cristianismo introducido en formas émíticas, sigue vigor de la virtud salvaje.

Por causa de la salud de estos dos hom

bres, el príncipe real y el rey salvaje, se ha

perdido el relaj y la leva de cambio en el

banco, y el nuevo Zairendio despierta,

que por toda proporción, tiene una clava,

una lanza, una espada y la virgenidad par-

tida. Los hombres vivientes han constituido el campo por el perdido al uso de los pies. Se sostiene con zancos, pero la falta de la más resistencia de masticación. Tienen un príncipe real de Ginebra, mas no saben conocer la hora por el sol. Tienen al almanaque astrológico, y así seguro de la información curiosa, cumplen su estafeta del cielo. No observan lo simbólico, tanto como S. este desconsolado al equinoccio; y todo el brillante calendario del sol no tiene curaduría en su interior. Su libro de notas inutilizó su memoria, sus bibliotecas embotan su telón; la compañía de seguros aumenta su miedo de accidente, y su pánico se multiplicó si se cae al suelo. Si esto no se ha perdido con el refinamiento alguna energía, con el cristianismo introducido en formas émíticas, sigue vigor de la virtud salvaje.

Por causa de la salud de estos dos hom

bres, el príncipe real y el rey salvaje, se ha

perdido el relaj y la leva de cambio en el

banco, y el nuevo Zairendio despierta,

que por toda proporción, tiene una clava,

una lanza, una espada y la virgenidad par-

tida. Los hombres vivientes han constituido el campo por el perdido al uso de los pies. Se sostiene con zancos, pero la falta de la más resistencia de masticación. Tienen un príncipe real de Ginebra, mas no saben conocer la hora por el sol. Tienen al almanaque astrológico, y así seguro de la información curiosa, cumplen su estafeta del cielo. No observan lo simbólico, tanto como S. este desconsolado al equinoccio; y todo el brillante calendario del sol no tiene curaduría en su interior. Su libro de notas inutilizó su memoria, sus bibliotecas embotan su telón; la compañía de seguros aumenta su miedo de accidente, y su pánico se multiplicó si se cae al suelo. Si esto no se ha perdido con el refinamiento alguna energía, con el cristianismo introducido en formas émíticas, sigue vigor de la virtud salvaje.

Por causa de la salud de estos dos hom

bres, el príncipe real y el rey salvaje, se ha

perdido el relaj y la leva de cambio en el

banco, y el nuevo Zairendio despierta,

que por toda proporción, tiene una clava,

una lanza, una espada y la virgenidad par-

tida. Los hombres vivientes han constituido el campo por el perdido al uso de los pies. Se sostiene con zancos, pero la falta de la más resistencia de masticación. Tienen un príncipe real de Ginebra, mas no saben conocer la hora por el sol. Tienen al almanaque astrológico, y así seguro de la información curiosa, cumplen su estafeta del cielo. No observan lo simbólico, tanto como S. este desconsolado al equinoccio; y todo el brillante calendario del sol no tiene curaduría en su interior. Su libro de notas inutilizó su memoria, sus bibliotecas embotan su telón; la compañía de seguros aumenta su miedo de accidente, y su pánico se multiplicó si se cae al suelo. Si esto no se ha perdido con el refinamiento alguna energía, con el cristianismo introducido en formas émíticas, sigue vigor de la virtud salvaje.

Por causa de la salud de estos dos hom

bres, el príncipe real y el rey salvaje, se ha

perdido el relaj y la leva de cambio en el

banco, y el nuevo Zairendio despierta,

que por toda proporción, tiene una clava,

una lanza, una espada y la virgenidad par-

tida. Los hombres vivientes han constituido el campo por el perdido al uso de los pies. Se sostiene con zancos, pero la falta de la más resistencia de masticación. Tienen un príncipe real de Ginebra, mas no saben conocer la hora por el sol. Tienen al almanaque astrológico, y así seguro de la información curiosa, cumplen su estafeta del cielo. No observan lo simbólico, tanto como S. este desconsolado al equinoccio; y todo el brillante calendario del sol no tiene curaduría en su interior. Su libro de notas inutilizó su memoria, sus bibliotecas embotan su telón; la compañía de seguros aumenta su miedo de accidente, y su pánico se multiplicó si se cae al suelo. Si esto no se ha perdido con el refinamiento alguna energía, con el cristianismo introducido en formas émíticas, sigue vigor de la virtud salvaje.

Por causa de la salud de estos dos hom

bres, el príncipe real y el rey salvaje, se ha

perdido el relaj y la leva de cambio en el

banco, y el nuevo Zairendio despierta,

que por toda proporción, tiene una clava,

una lanza, una espada y la virgenidad par-

tida. Los hombres vivientes han constituido el campo por el perdido al uso de los pies. Se sostiene con zancos, pero la falta de la más resistencia de masticación. Tienen un príncipe real de Ginebra, mas no saben conocer la hora por el sol. Tienen al almanaque astrológico, y así seguro de la información curiosa, cumplen su estafeta del cielo. No observan lo simbólico, tanto como S. este desconsolado al equinoccio; y todo el brillante calendario del sol no tiene curaduría en su interior. Su libro de notas inutilizó su memoria, sus bibliotecas embotan su telón; la compañía de seguros aumenta su miedo de accidente, y su pánico se multiplicó si se cae al suelo. Si esto no se ha perdido con el refinamiento alguna energía, con el cristianismo introducido en formas émíticas, sigue vigor de la virtud salvaje.

Por causa de la salud de estos dos hom

bres, el príncipe real y el rey salvaje, se ha

perdido el relaj y la leva de cambio en el

banco, y el nuevo Zairendio despierta,

que por toda proporción, tiene una clava,

una lanza, una espada y la virgenidad par-

tida. Los hombres vivientes han constituido el campo por el perdido al uso de los pies. Se sostiene con zancos, pero la falta de la más resistencia de masticación. Tienen un príncipe real de Ginebra, mas no saben conocer la hora por el sol. Tienen al almanaque astrológico, y así seguro de la información curiosa, cumplen su estafeta del cielo. No observan lo simbólico, tanto como S. este desconsolado al equinoccio; y todo el brillante calendario del sol no tiene curaduría en su interior. Su libro de notas inutilizó su memoria, sus bibliotecas embotan su telón; la compañía de seguros aumenta su miedo de accidente, y su pánico se multiplicó si se cae al suelo. Si esto no se ha perdido con el refinamiento alguna energía, con el cristianismo introducido en formas émíticas, sigue vigor de la virtud salvaje.

Por causa de la salud de estos dos hom

bres, el príncipe real y el rey salvaje, se ha

perdido el relaj y la leva de cambio en el

banco, y el nuevo Zairendio despierta,

que por toda proporción, tiene una clava,

una lanza, una espada y la virgenidad par-

tida. Los hombres vivientes han constituido el campo por el perdido al uso de los pies. Se sostiene con zancos, pero la falta de la más resistencia de masticación. Tienen un príncipe real de Ginebra, mas no saben conocer la hora por el sol. Tienen al almanaque astrológico, y así seguro de la información curiosa, cumplen su estafeta del cielo. No observan lo simbólico, tanto como S. este desconsolado al equinoccio; y todo el brillante calendario del sol no tiene curaduría en su interior. Su libro de notas inutilizó su memoria, sus bibliotecas embotan su telón; la compañía de seguros aumenta su miedo de accidente, y su pánico se multiplicó si se cae al suelo. Si esto no se ha perdido con el refinamiento alguna energía, con el cristianismo introducido en formas émíticas, sigue vigor de la virtud salvaje.

Por causa de la salud de estos dos hom

bres, el príncipe real y el rey salvaje, se ha

perdido el relaj y la leva de cambio en el

banco, y el nuevo Zairendio despierta,

que por toda proporción, tiene una clava,

una lanza, una espada y la virgenidad par-

tida. Los hombres vivientes han constituido el campo por el perdido al uso de los pies. Se sostiene con zancos, pero la falta de la más resistencia de masticación. Tienen un príncipe real de Ginebra, mas no saben conocer la hora por el sol. Tienen al al

OJO OBREROS

Medida justa y barata

Las verdaderas provisiones

DE LOS OBREROS

Quesería, Mantequería y Almacen

LAPRIDA 518

Puesto N° 100 y 102
Mercado de Abasto

"HIGIEYA"

Compañía Argentina para el Saneamiento de paredes húmedas

(Sistema ANGELICI)

Patentada por el Superior Gobierno

Depósito: CANGALLO 3489

Buenos Aires: MAIPÚ 109

U. 5n Telefónica 2232, Avenida

LOS OBREROS

CASA ESPECIAL

EN ROPA HECHA - ARTICULOS PARA TRABAJADORES

FEDERICO ROVERA - Defensa 615

Empresa Obrera PRO CAMARA DE TRABAJO

Todos los trabajadores que fumen y quieran aportar un grano de arena a la causa que defienden
deben fumar los CIGARRILLOS

ALBA 20 ots.

PROLETARIOS . 10 ots. y
PORVENIR 0.20

21 Cigarillos con premios
en todos los estados.

y no dejarse engañar por otras marcas que con nombres sugestivos son lanzadas al público
por capitalistas especuladores.

CALZADO

LA CASA QUE VENDE
más barato en el ramo de Zapatería
es la que está a un paso de La PROTESTA.
1822, B. MITRE, 1822

Calzado fino duración garantizada,
no los hay iguales . . . a \$ 5.5
Cosidos . . . a " 7.
Cabetilla francesa (así como suena:
francesa . . . a " 8.5c

CALZADO PARA SEÑORA
desde 2 ps. a 12

CALZADO FUERTE Y BARATO
para Varones, Niñas y Criaturas
Especialidad en calzado de
medida y para obreros

[Res non Verba!]

MUSICA

AVISO AL PÚBLICO

SE ATIENDEN PEDIDOS DE
Bandas de música
y se dan
lecciones de solfeo
é instrumentos
de la misma

PRECIOS MÓDICOS

Dirigirse a
I. A. VILLAMAYOR
565 Calle LARRAÑA 565
BUENOS AIRES

DOCTOR MARTÍN REIBEL

MÉDICO DEL SERVICIO DE MUJERES DEL HOSPITAL RAWSON

CONSULTAS: De 1 a 3 p.m.

SAN JUAN 3464 — UNIÓN TELEFÓNICA 496 Corrales

"LA INTERNACIONAL"

FÁBRICA DE CARROS

DE DONATO MARSICO

Se hacen trabajos para la ciudad y campaña

CALLE CANNING - 1365

Loción Higiénica de Eucaliptos

MEDALLA DE ORO Exposición Internaciona de Higiene de 1904.

MEDALLA DE PLATA Exposición de Saint Luis (U. S.) 1909

Conserva el cabello y quita totalmente la caspa

Aprobada por el Departamento Nacional de Higiene y por la Real Academia de Medicina y Ciencias de Físicas. — Reconocida por los principales médicos del país. Marca registrada en esta República, en la Oriental del Uruguay, Francia, España y Estados Unidos. — Se vende por mayor en todas las casas importadoras de perfumería y regalos, por menor en todas las perfumerías, farmacias y bodegas de la República.

PIDAN SIEMPRE EUCALIPTUS DE RUIZ Y ROCA

Desconfíen de las imitaciones que nunca producen los mismos resultados que la esencia
legítima.

RUIZ Y ROCA — Florida 28

"ALAS"

Acaba de Aparecer
PRECIO:
0.30 Sres. EL EJEMPLAR

ALBERTO GHIRALDO

Pedidos a la Administración de "La Protesta"

1830 - BARLOOME MITRE - 1830

BUENOS AIRES — Descuento a los revendedores 20% al contado

LOS COMPRADORES DE "LA PROTESTA" PUEDEN SOLICITAR EJEMPLARES
A LOS VENDEDORES DE DIARIOS

EL FÉNIX ARGENTINO COMPAÑIA NACIONAL DE SEGUROS

Capital: \$ 1.000.000 mta

Seguros Agrícolas, Ganaderos, Marítimos, Fluviales, Contra Incendios
Accidentes, Inabilitación para el Trabajo y Seguros Sanitarios

CASA Y SANATORIO CENTRAL: AVENIDA DE MAYO 1157 y RIVADAVIA 4138

CASAS SECCIONALES:
Boca: Olavarria 291 — Barracas: General Horcas 346 — Avellaneda: Belgrano 349
Almagro: Liniers 151 — Flores: Malvinas 127

SANATORIO SAN FERNANDO: — Lavalle esquina Junín

VEGA y Cía.

6886 - CALLE RIVADAVIA - 6886

Depósito de Te, Café, Chocolate y Aceites finos

Los productos que vendemos los garantizamos
legítimos y a precios excepcionales.

"La Tirania del frac..."

Crónica de un preso
por

ALBERTO GHIRALDO

Últimos ejemplares. — En venta en la Librería de

BAUTISTA FUEYO

Paseo de Julio, 1342 Buenos Aires

Precio: 0.50